

• PLASENCIA



"Trayectoria", obra de Marta Maldonado

Marta Maldonado. Luces y tiempos

Interiores frágiles. Paisajes desestabilizados por la luz. Personajes anónimos. Desde esta triada **Marta Maldonado** construye una pintura que sugiere tanto como cuenta, lo uno por lo otro, pues aunque muchos aspectos de la realidad concreta parezcan quedar solamente apuntados, lo cierto es que los registros cromáticos que los definen explican muchas cosas de esa misma realidad. Su capacidad para la evocación es, por tanto, determinante, y explica que bajo ese grado de síntesis que descubrimos también se encuentre su contrapartida: el enriquecimiento visual.

La complejidad técnica de su obra, que incluye óleo, acrílico y collage, nos desvela con cuánta meditación construye Marta Maldonado sus obras. Detrás de cada jirón de luz y de cada cambio de color no se encuentra, por tanto, el gesto azaroso y casual, sino la determinación de convertir la realidad que observa en un acontecimiento plástico.

Es por eso que las capas cro-

máticas no se detienen en lo anecdótico sino que se estabilizan para evocar el rumor del tiempo, eco de la presencia que está a punto de convertirse en otra cosa. Todos sus cuadros nos desvelan cierto interés por la idea de tránsito, de cambio constante de la realidad que observa. Por ello, en sus creaciones tanta importancia tiene la arquitectura o la naturaleza, esto es, los rasgos inmutables del escenario, como el tránsito constante de gentes o la modulación cambiante que implica la luz.

Materia concreta y materia en fuga. Entre estos dos hitos gravita la exploración pictórica de Marta Maldonado, artista que se enfrenta a la realidad consciente de que ninguna mirada puede transcribirla de forma plena. Por este motivo se deja seducir por las implicaciones del tiempo, unas implicaciones que, en sus consecuencias formales, devienen en la disposición técnica y formal que venimos describiendo.

• **Galería La Tea. Calle La Tea, 6, bajo. Hasta el 12 de junio.**